

<b>AS-6</b>	<b>Análisis de casos. Diferenciar entre deseo sexual, atracción y enamoramiento.</b>	<b>CURSO 4º</b>
<b>AFECTIVIDAD</b>		
<b>Deseo erótico, atracción y enamoramiento.</b>		
<b>TIPO: Ob.</b>		
<b>Asignatura: Lengua y literatura.</b>		

### OBJETIVOS.

1. Aprender a identificar y diferenciar el deseo sexual, la atracción y el enamoramiento.
2. Trabajar los afectos más directamente relacionados con la sexualidad: el deseo, la atracción y el enamoramiento.
3. Potenciar la comunicación entre los sexos acerca de estas cuestiones

### GUION DE TRABAJO.

<b>A</b>	Presentación de la actividad. Explicar al alumnado que se va a trabajar acerca de las diferencias existentes entre el deseo, la atracción y el enamoramiento, afectos que en la adolescencia se van a experimentar con bastante intensidad en diferentes situaciones.
<b>B</b>	Reunirles por grupos y pasarles la ficha AS6.1., en la que deben analizar los casos propuestos, pudiendo utilizar la ficha AS6.2.
<b>C</b>	Puesta en común.
<b>D</b>	Conclusiones. El profesor o profesora aclarará los conceptos de deseo, atracción y enamoramiento, así como las diferencias entre ellos.

### OBSERVACIONES METODOLOGICAS Y TEORICAS PARA EL PROFESORADO.

Algunas nociones básicas sobre estos afectos son las siguientes:

**El deseo** asienta sus bases en la biología, aunque también está sujeto a la influencia de muchos otros factores de tipo personal, relacional y cultural.

El deseo sexual constituye una experiencia emocional subjetiva. Una de las aportaciones más importantes en la comprensión de la conformación del deseo en la adolescencia es la realizada por Levine (1988, 1992), el cual indica que el deseo sexual está constituido por tres componentes: *El impulso* (representa la base biofisiológica), el *motivo* (hace referencia a su articulación psicológica) y el *anhelo* (se refiere a su representación socio-cultural).

El deseo sexual se percibe como una experiencia emocional subjetiva que puede generar diversas reacciones dependiendo de diferentes variables, la estructura de la personalidad, las actitudes, etc. Esta experiencia emocional subjetiva es una experiencia íntima, personal e

intransferible. Debe ser vivida, como indican algunos autores, como un estado agradable, de bienestar que implica la predisposición a buscar satisfacción sexual, aunque no necesariamente se activen comportamientos.

Desde criterios de salud sexual, se puede considerar que un objetivo evidente de la educación afectivo sexual en la adolescencia consiste en facilitar que puedan reconocer su impulso sexual, integrar los motivos para la actividad sexual en el conjunto de su personalidad con una perspectiva de futuro, y valorar críticamente los anhelos o aspiraciones eróticas respecto a su propia identidad, de una manera auténtica, personal, sin tergiversaciones, que responda a sus propias necesidades y no a otras inducidas externamente. Debe promocionarse la visualización de la sexualidad de las mujeres y la crítica al modelo masculino de relación sexual que, en general, excluye la idiosincrasia de la sexualidad de las mujeres y de la expresión homosexual.

**La atracción** implica que alguna persona o estímulo sexual concreto (real o fantaseado) tiene valencia erótica, capacidad para movilizar el deseo. Los objetos de atracción pueden ser múltiples, si no se inhiben por algún motivo. Lo que ocurre es que en muchas ocasiones las personas controlan estos sentimientos por razones sociales y morales.

Los factores que condicionan la atracción han sido bastante estudiados:

- a) La primera y principal mediación es la orientación del deseo. Atraen las personas y estímulos que se corresponden con la orientación del deseo sexual.
- b) El modelo social dominante e interiorizado de hombre y mujer atractivos.
- c) Desde la etología se afirma que algunas características de los estímulos atractivos están preprogramados, provocando una activación hacia las mismas.
- d) También los etólogos ponen de manifiesto que la atracción está mediatizada por el carácter novedoso o conocido del estímulo sexual, resultando los estímulos nuevos más atractivos.
- e) Otros factores mediadores están más sujetos a diferencias individuales: la semejanza (en edades, ideas y cultura), la proximidad física, el sentimiento de reciprocidad, las personas que nos recompensan, nos alaban, las personas con las que se han tenido experiencias sexuales positivas, etc.

**El enamoramiento** supone el deseo y la atracción, pero a diferencia de la atracción, la persona objeto del enamoramiento aparece como única e insustituible. Mientras el deseo y la atracción están abiertos a multitud de objetos posibles, el sentimiento de enamoramiento tiene carácter de exclusividad.

El enamoramiento se caracteriza por un estado de “encantamiento”. Hay un sentimiento de entrega y de posesión. Entrega inevitable, difícil de controlar, incluso cuando se cree tener razones para evitarla. Deseo de posesión, de quererlo para sí totalmente, como el bien más preciado. Las descripciones de tantas tragedias clásicas en las que los enamorados prevén el final fatal y no pueden evitarlo, son bien expresivas del poder de posesión y entrega de la pasión.

El enamoramiento está amenazado por el miedo al abandono o la pérdida. Por ello el enamoramiento es éxtasis y tormento. Hatfield y Walster (1978) lo definen como “un estado de

intenso deseo de unión, que, cuando es correspondido, se asocia con plenitud y éxtasis, y cuando no hay reciprocidad, con sentimientos de vacío, ansiedad y desesperación”.

El o la enamorada se convierte en el eje central de la vida psíquica del individuo; todo lo demás gira en torno a él o ella.

A diferencia de las personas que sólo se desean y atraen, el o la enamorada provoca un profundo interés. Sus cosas, sus gustos, sentimientos, historia, deseos, etc. interesan vivamente. También se está dispuesto a hacer lo necesario por el amado o amada. Este interés verdadero por la otra persona impulsa en el o la enamorada el deseo de dar lo mejor de sí mismo, de ser merecedor de él o ella.

Hay un gran deseo de intimidad corporal, sexual, afectiva y espiritual. Se desea la fusión con la persona amada. Existe, por lo tanto, una exaltación del deseo y la atracción sexual, deseando acariciar y ser acariciado, abrazar y ser abrazado, fundirse con la otra persona abandonarse.

Otro componente esencial son las conductas que mantienen la proximidad de la persona amada. La búsqueda, las llamadas y las visitas continuas. También hay un deseo de eternizar la relación que conlleva a adoptar compromisos, que las diferentes sociedades han regulado de una u otra forma.

Estos afectos, el amor, el enamoramiento y el deseo sexual, son sentimientos que pueden aparecer de manera independiente y imbricados entre sí. Lo interesante en esta actividad es poder discernirlos por separado, aunque en la realidad puedan aparecer juntos. La experiencia de estos afectos aparecen de la misma manera en personas homosexuales, por ello es necesario hacer visible esta realidad en la clase, puesto que la actitud homofóbica tiende a ocultarlo.

## MATERIALES.

### FICHA AS.6.1.

#### ANÁLISIS DE CASOS

1. A veces cuando estoy sola viendo una película, leyendo algún libro siento sensaciones corporales, que hasta el momento me eran desconocidas, siento un cosquilleo en el estómago, en los genitales, la vulva se humedece, la piel se me pone más sensible, como de gallina, todo mi cuerpo está como activado, predispuesto hacia algo y entonces siento unas ganas irremediables de acariciar mi cuerpo hasta conseguir descargar esa tensión y sentirme aliviada tanto física como psicológicamente.
2. Hay una chica en clase que me gusta mucho, me atrae, me resulta muy atractiva, y siempre que pasa a mi lado no puedo evitar mirarla, no me importaría nada tener una experiencia sexual con ella.
3. Hace un mes que estoy saliendo con un amigo, me siento en un estado como de encantamiento, con mucha ilusión, me tiene comido el coco, no puede dejar de pensar en él, me gustaría tenerle a mi lado, conmigo todo el tiempo. Fantaseo con estar abrazados, besándonos, como fusionados el uno con el otro. A veces, sin embargo, siento miedo a que nuestra relación se rompa, o que él me deje. Cuando estamos juntos, nos pasamos horas enteras hablando de nuestras cosas, aficiones, sentimientos, deseos, etc. es como si no existiera el tiempo. Cuando llevamos dos días sin vernos, el momento del reencuentro es total, estamos deseosos uno del otro, de besarnos, acariciarnos, de hacer el amor y sentir y disfrutar plenamente a todos los niveles. ¡Es fantástico! y espero que dure toda la vida.

### FICHA AS.6.2.

#### GUIA PARA LA DISCUSIÓN

1. - Etiquetar estos afectos.
2. - Diferencias básicas entre estos afectos.
3. - Aspectos positivos y negativos de cada uno de estos afectos.
4. - ¿Estos casos ocurren con frecuencia entre los jóvenes?
5. - Diferencias básicas que se dan entre los chicos y las chicas en la expresión y vivencia de estos afectos. Razónalo.
6. ¿Se han entendido estos casos como afectos heterosexuales únicamente? ¿Podrían ser homosexuales?.
7. ¿Os habéis sentido identificados/as con alguno de estos casos?